

Santiago, 20 de julio de 1948

Señor
José Ferrater Mora
N. York

Estimado don José:

Ruego a Ud. perdonar mi prolongado silencio. (La frase no es un ejemplo de originalidad). Se ha debido a varias razones. La primera es que pensaba agadecer sus datos sobre el informe Devvey, -que son justamente lo que precisaba- junto con enviarle algunas líneas frente al problema metafísico que Ud., mucho más que yo, ha venido planteando. Posteriormente ocurrieron todas las cosas que son necesarias para que uno haga lo contrario de lo que piensa y hé aquí que sólo ahora tengo una oportunidad de dedicarme al asunto. Esto último, por desgracia, no es del todo exacto. Sucede que Enzo Mella quedó de pasar por aquí a fin de conversar sobre el tema. Parece que él, dentro de su trabajo sobre el idealismo, toca también, en cierto modo, la cuestión de la Metafísica y se encuentra muy seguro de sus opiniones. Decidí entonces escucharlo. Era una buena manera de salir de la imprecisión a que Ud. alude y que yo doy por establecida desde un principio. Pero... Mella es Mella y no se ha aparecido.

Antes de decirle nada sobre la cuestión, quisiera contarle algunas cosas nuestras. El "Círculo de El Bosque" funciona, pero ha cambiado un poco de faz por ahora. Un amigo de Pepe, bastante instruido e inteligente, ha presentado algunas ideas referentes al tipo de ideas que atormentó y atormenta a lo que hemos llamado, con cierta petulancia, la generación de 1930 y pide que las definamos un poco más. En el fondo, se trata de ~~ver~~ encontrar una manera de presentar algunas de las ilusiones que la gente se hace - en tal caso, nosotros - a fin de ver si ellas conducen a romper la mediocridad ambiente. Por cierto, y como Ud. diría, esto implica algunos "supuestos" sobre la propia falta de mediocridad, lo cual podría ser un tema previo. En cuanto liquidemos esto, pasaremos a los verdaderos objetivos del Círculo. La misma razón ha impedido llevar a término el examen de su libro. En cuanto a mí, la verdad es que no he tenido la calma necesaria para ello.

Sin embargo, pienso que poco a poco la iré recuperando. Pienso tomar una decisión un poco importante. Ella consistiría en abandonar la profesión de abogado y dedicarme a los altos estudios. La cosa tiene ventajas y desventajas y no sé si podré llevarla a cabo. Pero, me gustaría mucho. Mi plan, por ahora, se reduce a creer en el Evangelio e interpretarlo de un modo personal: pasar a la categoría de avecilla del cielo.....